CONCHA SANZ MIGUEL
Coordinadora del Comité Organizador
Universidad de Castilla – La Mancha

Buenos días a todos. Señora Vicerrectora de la Universidad de Castilla - La Mancha, Señora Consejera de la Comunidad de Castilla - La Mancha, Señor Subdirector del Instituto Cervantes, queridos compañeros, queridos estudiantes, queridos amigos:

En nombre del comité organizador local, quiero decirles que es un honor recibirles otra vez en este entorno pacífico de la antigua Fábrica de Armas de Toledo, para hablar nuevamente de los mil y un desafíos de la traducción. Quiero darles a todos las gracias por su presencia y expresar un especial agradecimiento al equipo organizador de Bruselas, sin cuya pasión por el español y por la traducción este congreso no sería posible. Darle las gracias también a Luis Miguel Pérez, director de la Escuela de Traductores de Toledo, a quien deseo un pronto restablecimiento, que estará muy triste al no poder estar hoy con nosotros; darle las gracias por la rapidez y la intensidad con la que se ha involucrado para participar en este congreso. Dar también las gracias, especialmente a mis compañeros Marto Redondo y Silvia Verdú por su intensa labor en la organización del congreso, y también por su sonrisa, su paciencia, su diligencia; decirles que me siento muy afortunada de tenerlos por compañeros y deciros a todos que todo lo que va a salir bien aquí que dependa de nosotros es debido a ellos, y sin duda lo que salga mal es culpa mía.

Creo que recojo el sentir de muchos de los presentes rindiendo un sentido homenaje al gran filólogo que fue Enrique ALCARAZ, que por desgracia nos ha dejado recientemente. Muchos recordarán que tuvimos la oportunidad de disfrutar de su pensamiento profundo, pausado y con infinitos matices hace ahora cuatro años, pero tal vez lo que más echemos de menos los que le conocimos fue su gran humanidad. Descanse en paz, Enrique ALCARAZ.

Que disfruten y muchas gracias.